



Lección 1: “PROMESAS EN LA VIDA VICTORIOSA”

Introducción:

Nuestra historia como nación, no tiene registrada muchas victorias de las cuales sentirnos orgullosos, algunas ligadas a la guerra del Pacífico y uno que otro título obtenido en el deporte, lo que no perdemos es el sueño de ganar en algún área para sentir que somos buenos, grandes y campeones. El ser humano individualmente o en su conjunto anhela victoria en cada cosa que emprende, es parte de nuestro funcionamiento.

La clave para ser victorioso, es contar con un buen guía o entrenador, tener una actitud dispuesta a luchar, usar las técnicas correctas basadas en principios infalibles y disciplina de vida.

Veamos como la vida victoriosa del creyente descansa sobre poderosas promesas:

1. VICTORIA SOBRE EL PECADO (Romanos 6:14)
 - a. No es algo a lograr solo con tus fuerzas sino utilizando todos los recursos entregados por Dios (Ej. del niño que hacía un hoyo para llegar a la China)
 - b. Las buenas intenciones, buenos cantos y gritos de victoria, no son suficientes sino poner nuestro esfuerzo en cumplir con las indicaciones del Señor, sujetos a su fuerza y victoria.

Justificarnos por nuestros pecados no acallará nuestra conciencia como cristianos, pues sabemos que Dios no pasa por alto ningún pecado aún cuando sabemos que nos ama profundamente. Una muestra de su amor es justamente no dejar que el pecado se anide en nosotros y por ello “*al que ama Dios disciplina y azota a todo aquel que tiene por hijo*”.

- c. Martín Lutero dijo en una oportunidad: “*No puedo impedir que los pájaros revoloteen sobre mi cabeza, pero si puedo impedir que hagan nido en ella*”.
2. ES UNA VIDA MÁS QUE VENCEDORA (Romanos 8:37)

“*En todas estas cosas...*”, aludiendo a lo mencionado en los versos 35 y 36. Un vencedor es quien logra una victoria transitoria, Dios nos enseña que en Cristo somos más que vencedores y ¿cómo lograr una victoria más allá de una victoria? Pues cuando ella no es solo un recuerdo, no se detiene en un trofeo que admiramos y del cual contamos un discurso repetido y añejo, Dios se propone que disfrutemos la victoria como una realidad diaria.

Una victoria constante es lo que podríamos denominar “*más que vencedor*”. Además del hecho de que no es solo disfrutar de un logro sino del beneficio de ese logro de manera permanente. La clave más importante está en el hecho de que somos más que vencedores *por medio de aquel que nos amó, esto es Jesucristo*. Es por su enseñanza, por su presencia y poder que podemos decirle al



pecado que no triunfará sobre nosotros. Con la autoridad de Jesús y no la nuestra, no aceptaremos que el pecado se transforme en hábitos malditos en nosotros. *“No le digas a Dios cuán grande es el pecado al que eres tentado, dile al pecado cuán grande es tu Dios”*

3. ES UNA VIDA DE PAZ PERMANENTE (Filipenses 4:7)
 - a. Es la paz de Dios que reposa en nuestro interior como resultado de estar haciendo lo correcto. Nuestra consciencia no nos acusa toda vez que hacemos lo que es bueno delante de los ojos de Dios y delante de nuestro prójimo.
 - b. Es la paz que Dios deposita en nosotros y nos hace descansar dentro de un proyecto que nos hace sentir bien. Cuando el propósito de Dios se hace realidad en nosotros a través de nuestro sometimiento a Él, entonces caminamos por terreno seguro.
 - c. La paz de sentirnos sin culpas ni condenas, la que nos hace caminar por esta vida con una sonrisa y una seguridad inigualable.
 - d. *“En paz me acostaré y asimismo dormiré, porque solo tú oh Jehová me haces vivir confiado” (Salmo 4:8)* El dormir en paz no es resultado de la repetición de este verso, sino de vivir confiado, y cómo puedo vivir confiado, tan solo cuando hago lo que es correcto *“quien nada malo hace, nada teme”*. La paz es un resultado de... vivir una vida sujeta a principios saludables.

4. ES UNA VIDA DE AMOR (1ª Juan 4:7)
 - a. Dios es la fuente del verdadero y duradero amor. Su amor nos ayuda a cumplir sus mandatos de amar al prójimo, al cónyuge, al hermano, aún al enemigo.
 - b. El amar con el amor de Dios es una decisión que se debe tomar y aplicar, primero para devolverlo a Él, pues en la medida que amo a Dios amaré a mi prójimo.
 - c. ¿Cómo funciona el amor al estilo de Dios? Pues este no tiene directa relación con el corazón, sino con las decisiones que tome a nivel de mi yo interior. Yo decido creer a Dios y hacer lo que Él me indica, debo amar al prójimo, debo aún amar al enemigo, todo esto implica un acto contra natura, pues naturalmente tendemos a vengarnos a buscar justicia. El amar al estilo de Dios es una decisión, tiene que ver con obediencia, yo no me enamoro del prójimo o el enemigo, yo hago cosas buenas por ellos, debo devolver un bien a cada mal que reciba.
A veces tiene que ver con no decir cosas feas guardando silencio, a veces es decir cosas buenas como bendiciones u oraciones por los que me dañan. A veces es realizar un acto de bien al que no conozco como al que conozco. Amar al cónyuge, a los hijos, a los padres, etc. tiene que ver con este amor.
El latir del corazón y las mariposas en el vientre tienen su lugar, pero es solo algo esporádico, lo permanente son los hechos de bien que hago por los demás demostrando así el amor que Dios deposita en mí y que disfruto día a día.



5. ES UNA VIDA DE PODER EN EL SERVICIO (Hechos 1:8)
- a. Poder que Dios desea que usemos para cumplir la tarea de predicar el evangelio y hacer discípulos.
 - b. El poder de Dios se manifiesta en sus hijos en la medida que vivimos sus principios, un poder manifestado especialmente en la autoridad para hablar acerca de Dios.
 - c. Dios otorga poder y autoridad a todo aquel que está bajo autoridad. Satanás tiene poder, pero tú tienes la autoridad en Cristo para vencerle. Como un tren no está en libertad por salir de sus rieles, así también un cristiano no podrá ser usado por Dios sino está sobre los rieles de su voluntad.

Conclusión:

La vida victoriosa descansa entonces sobre principios como estos. Repasemos, es una vida de victoria sobre el pecado, es una vida más que vencedora, es una vida de paz permanente, es una vida de amor, es una vida de poder en el servicio de Dios.

¿Cuán cerca estás de estos principios? ¿Necesitas hacer ajustes, cambios o incorporar alguno de estos principios en tu vida?

TAREA

Escribe a: escuela@armonia.cl contándome uno o más metas que te propondrás para lograr mejorar uno o más de estos principios de vida cristiana.